

Zapatero condena a muerte al sector español del biodiésel



MANUEL BUSTOS
Director
APPA Biocarburantes

La inacción y pasividad del Gobierno de Zapatero está provocando la desaparición de la industria del biodiésel en España, que no puede aguantar las importantes pérdidas económicas acumuladas y provocadas por las importaciones ilegales o desleales de los últimos cinco años.

Bastan un par de datos. En la actualidad, 34 plantas de las 49 existentes están paradas y las que quedan funcionan al ralentí, abocadas a un cierre seguro y próximo; se han destruido 2.000 puestos de trabajo de media y alta cualificación.

Parafraseando la novela del colombiano Gabriel García Márquez, efectivamente es la "crónica de una muerte anunciada" dolorosa, injusta, incomprensible..., más aún en la dura situación actual de crisis económica y de alarmante crecimiento del paro. APPA Biocarburantes ya alertó hace tres años que a las importaciones ilegales de biodiésel de Estados Unidos, frenadas por Bruselas con la imposición de aranceles, seguirían las importaciones desleales de Argentina e Indonesia. Y así ha sido: más del 60% del biodiésel que se ha consumido en el 2011 en nuestro país proviene de estos dos países, que tienen apoyos de sus respectivos Gobiernos e imposibilitan una competencia justa por sus bajos precios.

A esta situación de "muerte anunciada" hemos llegado porque José Luis Rodríguez Zapatero ha decidido paralizar la aprobación final de la Orden Ministerial de asignación de cantidades de biodiésel, cediendo al intolerable chantaje del Gobierno argentino, que amenazó con

adoptar represalias contra los intereses de empresas españolas. Es indignante que Argentina se atreva a amenazar al Gobierno español, pero lo es mucho más que el Gobierno ceda al chantaje y bloquee una norma impulsada por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, que ha superado satisfactoriamente

La Orden del Ministerio de Industria tiene informes favorables de la CNE y del Consejo de Estado

Se tirarán por la borda 1.400 millones de € de inversión y se destruyen 6.000 puestos de trabajo de alta cualificación

todos los trámites requeridos, con informes favorables de la Comisión Nacional de la Energía (CNE) y del Consejo de Estado.

Las consecuencias de esta insólita decisión supone tirar por la borda una inversión de 1.400 millones de €, destruir los 4.000 puestos de trabajo que quedan y renunciar a 7.000 millones de € de ingresos del sector en los próximos cuatro años.

Siempre es extremadamente eficaz ver qué hacen otros países europeos ante problemas globales como el provocado por el biodiésel argentino e indonesio. Pues bien, Francia, Portugal, Bélgica y Grecia, con el visto bueno de la Unión Europea, han venido adoptando en los últimos años medidas concretas para evitar la competencia desleal de los citados países: no se trata de proteger las industrias locales, sino de impedir el juego sucio en el comercio mundial del biodiésel.

Creemos que es intolerable que el Gobierno español siga anteponiendo los intereses económicos de otros países y ceda a las presiones del Gobierno argentino, que presuntamente ha exigido el bloqueo de esta Orden ministerial hasta después de sus elecciones presidenciales del próximo 23 de octubre.

Por todo ello, APPA Biocarburantes exige al presidente Zapatero que cumpla su compromiso formal de apoyo al sector, según sus manifestaciones en el Congreso de los Diputados el pasado 20 de julio, y que lo haga de forma inmediata, sin esperar a las elecciones argentinas del 23 de octubre. La situación es tan desesperada que no hay tiempo que perder.